

Coim
Cat. XXV
Cat. B
N.º

FACULDADE DE LETRAS DA UNIVERSIDADE DE COIMBRA
INSTITUTO DE ESTUDOS HISTÓRICOS DR. ANTÓNIO DE VASCONCELOS

Revista Portuguesa de História

TOMO I



COIMBRA / 1940

Primeiro, a classificação dos papéis ; depois — logo, muito mais tarde — a composição inteiriça ?

No caso da história do Brasil temos dito que se impõe a conciliação — em bem da cultura geral que no-la exige. A síntese sem as miúdas verificações que conduzem à exactidão será romance, muitas vezes fabulário — o que é impertinente. Mas a análise sem a visão global dispersaria de tal sorte os factos e os personagens que não encontraríamos mais História, porém os seus resíduos. Pedras soltas, cimento e areia não lograrão recompor a imagem estética, a «forma» linear e esbelta do templo, do solar, do castelo nobre. Força é, portanto, tê-lo presente, idealizá-lo mesmo, aprumá-lo até com as provisórias substancias da conjectura, da lenda ou da tradição popular — para em seguida substituir-lhe os falsos remates por uma «fábrica» definitiva, feita do *incontestável* e do *provado*. As mãos moças pedem-nos livros sinceros. Nos liceus e nas aulas infantis querem-se livros honestos. Por toda parte olhos indagadores se iluminam com a justa curiosidade das coisas nacionais: e é preciso atender-lhes. Vamos chegando à situação intelectual em que as sínteses são indispensáveis e benéficas. Saber condicioná-las à verdade é o dever severo da magistratura literária que manipula os mistérios de outrora com o lúcido entusiasmo de quem anteviesse e decifrasse o futuro !

PEDRO CALMON

Espanha

(1939)

A principios de 1939 el historiador Sr. Fernández Almagro escribía: «Si necesitáramos fijar en un ejemplo las características de la actualidad bibliográfica, — en España — llamaríamos la atención sobre el favor que logran determinadas lecturas históricas : tanto las que tienden, monográficamente o en conjunto a valorar la acción de España en el mundo, como aquellos otros libros, de

(Página deixada propositadamente em branco)

tipo antológico, que actualizan el pensamiento de maestros y precursores. Este dato refuerza nuestro convencimiento de que España empieza a conocerse con más afán que nunca. El milagro de este amor y curiosidad lo está realizando, repitémoslo, el nuevo. Estado al que la Falange infunde su fe y su esperanza».

Corresponde a esta corriente espiritual la producción del año 1939.

Tenemos obras de conjunto con fines escolares de cuyo valor dan fe los nombres de sus autores. «La Historia de España contada con sencillez» (Cadiz, 1939, 222 págs.) del Director de la Academia, D. José María Peman; «Historia y Geografía»,—Narraciones y Lecturas — (Madrid, 1939, 352 págs.) del Profesor de la Universidad de Santiago, D. Ciríaco Pérez Bustamante; y «Cartas a unos muchachos españoles» — Historia de la formación de España—(Madrid, 1939, 536 págs., 4.º) — por D. Federico Bordejé Garcés.

Al tratarse de la organización de la nueva España y de sus problemas principales se les encuadra en el campo histórico debiendo mencionar con encomio los libros del profesor Arrigo Solmi «Origen y formas del nuevo Estado» (Valladolid, 1939, 144 págs.) y del profesor Beneyto (Juan) y del Sr. Costa (José María) sobre «El Partido», — Estructura e Historia — (Zaragoza, 1939, 246 págs., 4.º).

El ilustre Rector de la Universidad de Pavía y ex Ministro de Justicia de Italia, solo pretende hacer una obra de divulgación, asequible a todos y venciendo con su gran talento las dificultades de la síntesis lo consigue plenamente.

La facilidad y erudición del profesor Beneyto manifestada ya en su fecunda producción se revela una vez más en este estudio tan necesario y útil en los momentos actuales.

Para responder al vehemente deseo que siente España de conocerse a sí misma nos dá el Sr. Silió (César) un libro titulado «Trayectoria y significación de España» (Madrid, 1939, 192 págs.) donde el antiguo ex Ministro de la Monarquía y fino historiador marca un camino que la juventud española ha de contemplar con orgullo para marchar con firmeza hacia su ideal.

Espíritu optimista, Ignacio Olague niega «La decadencia española» en un voluminoso ensayo para la representación de la Historia de España (San Sebastián 1939, 488 págs., 4.º) y hemos de

reconocer que cualquiera que sea la opinión de la crítica, hay un hecho indudable y es que la raza sigue siendo de acero bien templado, como lo prueba Jaime del Burgo en «Veteranos de la Causa» (San Sebastián 1939, 202 págs.) — dignos herederos de Ramón Cabrera, retratado por Mariano Tomás en «Ramón Cabrera, historia de un hombre» (Barcelona 1939, 312 págs.).

Una vez todavía en Asturias se recoge el eco de las montañas de Navarra y es un asturiano que en sus años mozos luchó en los claustros universitarios por las doctrinas tradicionalistas el que hoy escribe, enamorado de su ideal, «La verdad del Tradicionalismo» (Madrid, 1939, 350 págs.) con tal enjundia que al leer las aportaciones españolas a la realidad de Europa los viejos maestros tienen que meditar.

El autor Jesús Casariego dirige hoy el diario de la noche «El Alcázar» y puede decirse que en sus columnas sigue la historia del Tradicionalismo porque raro es el día que el recuerdo de una fecha, la anécdota, la breve narración no figure al lado de las noticias de actualidad.

Las raíces del Tradicionalismo hay que buscarlas en el tradicionalismo medieval y a la influencia que en él ejerció Santo Tomás, Eleuterio Elorduy dedica un libro de gran interés, «Santo Tomás y el tradicionalismo medieval» (San Sebastián, 1939, 118 págs.).

Romanticamente se vuelven los ojos al Cid, el héroe histórico y legendario de nuestra epopeya y en «Dos claves históricas: Mio Cid y Roldán», (Madrid, 1939, 146 págs.) Darío Fernández Flores le rinde homenaje.

Las figuras excelsas de poetas, reyes y santos cuentan con copiosa bibliografía. De «Los Argensola» (Zaragoza, 1939, 276 págs.) nos habla Joaquín Aznar Molina; de «Felipe 11», (Valladolid, 1939, 368 págs.) Mariano Tomás; de «Hernán Cortés» (Valladolid, 1939, 204 págs.) Luís Torres; de «Cisneros», (Valladolid, 1939, 368 págs.) José García Mercadal; de Mendoza «El Gran Cardenal de España» (Valladolid, 1939, 272 págs.) el Marqués de la Cadena; de «Isabel de Castilla» (Salamanca, 1939, 130 págs.) Domínguez Berrueta; de «Alejandro Farnesio» (Valladolid, 1939, 294 págs.) Julián Marín Rubio; de «Fernando el Católico, Artífice de la España Imperial» (Zaragoza, 1939, 472 págs., en 4.º) Ricardo del Arco; de «Santo Toribio, obispo

de Astorga» (Madrid, 193g, 180 págs.) José Antonio Luengo; y de «San Juan de Dios» (Madrid, 1939, 172 págs.) Mariano Tomás.

En honor de la Santa de Avila, se edita el libro « Santa Teresa de Jesús » (Madrid, 1939, 216 págs.) de Silverio de Santa Teresa. Despues de Cervantes, Santa Teresa es el escritor español mas leído, sus obras se imprimen sin cesár, y yo confío en que en estos momentos de religiosidad y de patriotismo se le preste la debida atención lo mismo a ella que a otra mujer castellana que lleva en sus versos sangre portuguesa, Isabel 1.^a de Castilla, a quien los españoles elevan también de corazón a los altares.

La sociedad de Isabel 1.^a y de sus sucesores inmediatos se estudia por D. Juan de Contreras en «Los orígenes del Imperio: La España de Fernando e Isabel» (Madrid, 1939, 254 págs.) y por D. Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña, en «Doña Juana la Loca» (Valladolid, 1939, 240 págs.).

D. Teodoro Andrés Marcos, ilustre catedrático de la Universidad de Salamanca, en un jugoso folheto titulado «Más sobre Vitoria y Carlos v en la soberanía hispanoamericana» (Salamanca, 1939, 82 págs. en 4.^o) nos muestra una flor de la savia cristiana en la política imperial.

Valiosa contribución a la historia de la legislación penal militar son los «Discursos leídos ante la Real Academia Hispano Americana» (Cádiz, 1939, 36 págs.) por Montojo y Bruguero (Luis); y digna glosa al capítulo sublime que acaban de escribir los marinos españoles es la «Historia de la Marina de Guerra Española» publicada por Ibañes Ibero (Carlos) (Madrid, 1939, 288 págs.).

Merecerá sin duda particular complacencia del investigador portugués la noticia de que Jaime Mans edita la versión medieval española de las «Decretores de Gregorio ix» (Barcelona, 1939, i3o págs., en fol.) Yol. 1, fase. 1.

Por último debemos registrar también* entre los libros de carácter histórico recién publicados el de Yasquez Sanz (J) «España y Francia» (Barcelona, 1939, 190 págs.); y sobre todo la preciosa obra de Anselmo Gascón de Gotor «La seo de Zaragoza» (Barcelona, 1939, 168 págs. y 66 láminas).

R. PRIETO BANCES.